

12 A 26 / 11 / 20 — Espacio Laraña — Facultad de Bellas Artes de Sevilla
Calle Laraña, 3 — 41003 Sevilla — Lunes a viernes de 11 a 13 h. y de 16 a 18 h.

TIERRA AGUA FUEGO AIRE



UNA EXPOSICIÓN DE MANUEL TORRES comisariada por LUZ MARINA SALAS

En nuestra cultura occidental, el germen de la teoría de *los cuatro elementos* se encuentra en la filosofía presocrática y perduró hasta el Renacimiento. Cuatro eran los elementos de la naturaleza: Agua, Fuego, Tierra y Aire, que se definían como energías arquetípicas que delimitaban nuestra conciencia y nuestra forma de entender el mundo.

Platón, intentó explicar la naturaleza tomando a los poliedros regulares como constitutivos de los cuatro elementos. Buscaba una forma ideal que asegurase el orden del mundo. Aunque muchos fueron los artistas que

a lo largo de la historia del arte pretendieron encontrar certezas, reglas que liberasen al individuo de los caprichos del azar, un arte que fuese más allá de las apariencias, un arte construido sobre las seguras bases de unas leyes determinadas.

En su particular búsqueda Manuel Torres crea las piezas de esta exposición, con los pies bien asentados sobre aquellas seguras bases para crear un universo, su universo, organizado armónicamente. Al espectador invita a observar su propuesta desde dos puntos de vista diferentes: una en vuelo rasante sobre la superficie de la pieza (su color, su forma, las texturas,...) esto es, sobre la pura apariencia, y una segunda mirada que podríamos denominar metafísica, de la pieza como acontecimiento que crea mundo, como ente que lo trasciende, como ente signifi-cante. Se produce entonces la materialización en el objeto del significado, de un sentimiento interno.

Manuel Torres se aleja de la ambición de sorprender y de la ansiedad de lo nuevo, porque él entiende que es la aniquilación del acto de contemplar. Y por tanto, la muerte de la obra. Una obra que desprende: trabajo reflexivo, saber artesanal, esfuerzo, paciencia,..., alejándose a la inexcusable genialidad de un sujeto condenado a no tener voluntad propia.

Consciente e inconsciente el autor ofrece la verdadera resistencia del Arte, que se presenta como algo que hace algo, algo que puede de verdad conmover y hacer descubrir la falsedad de la realidad, algo que no nace de la persona, sino de lo que está en otra dimensión más pura de lo que nos queda en esencia, a través del artista y a pesar de él. En esa confrontación el artista inicia una batalla contra el material inerte, que a veces puede confundirse con el propio trabajo artesanal, para dar lugar a obras verdaderamente descubridoras.

Luz Marina Salas



PROGRAMACIÓN
EXPOSITIVA
2020—21